

# Sumak Kawsay o Buen Vivir, desde la cosmovisión andina hacia la ética de la sustentabilidad

María Elisa Durán López<sup>1</sup>

Recibido: 3 de marzo de 2011 / Aprobado: 16 de junio de 2011

## Resumen

En esta recopilación bibliográfica se pretende reconstruir la concepción del pueblo Kichwa con respecto al Buen Vivir o *Sumak Kawsay*, cómo influye en su visión del mundo y en su interacción con todos los elementos de la Naturaleza, incluido el ser humano. Esta idea evidencia una transformación social en permanente construcción y renovación; enfatiza el carácter recíproco, solidario y constante de la relación de las personas entre sí y con el entorno natural, no hay una división puesto que el ser humano se considera como parte de la Naturaleza viva, de quien es hijo y hermano. El desarrollo dentro de la cosmovisión indígena andina no está vinculado a la riqueza material como en la sociedad neoliberal, no existe un estado de subdesarrollo que se deba trascender sino más bien el recuperar los valores de comunidad, contrastando fuertemente con el pensamiento neoliberal vigente en la actualidad. Se señalan los esfuerzos del poder ejecutivo y legislativo de la República del Ecuador en reconocer un Estado Plurinacional y contemplar la visión indígena sobre la Naturaleza para plasmarla en la nueva Constitución aprobada en el año 2008, en donde se le otorgan derechos. A pesar de que algunos esfuerzos se han materializado, queda mucho camino por recorrer para remediar la crisis ambiental y humana que estamos viviendo, para demostrar que el *Sumak Kawsay* más que un mito puede ser una realidad.

**Palabras clave:** Buen vivir, *Sumak Kawsay*, cosmovisión andina, Ecuador.

## Abstract

This bibliographic compilation shows the reconstruction of the concept about *Sumak Kawsay* or Good Living from indigenous Kichwa and pretends to explain how this idea influences in their vision of the world, in their interaction with the natural elements including the human being. This idea demonstrates a social transformation in permanent construction and renovation; the Good Living emphasizes the reciprocal and solidary relationship among people and with the environment, there is no a division since the human being is considered to be a part of the Nature, of whom we are sons and brothers. Within the indigenous cosmovision, the term development is not related with the material wealth like in the western society; there is not a condition of underdevelopment that has been overcome, by contrast, there are community values that must to be recovered. The Government of Republic of Ecuador has done some efforts due recognize the character Plurinacional of the State and incorporate the indigenous vision about the Nature in the new Ecuadorian Constitution that was approved in 2008. In spite of the fact that some activities have been realized, a long way stays to be crossed due to demonstrate that *Sumak Kawsay* can be a reality more than a myth and thus, try to remedy the environmental and human crisis.

**Key words:** Buen vivir, *Sumak Kawsay*, cosmovisión andina, Ecuador.

*“La unidad es como la mazorca: si se va el grano se va la fila, si se va la fila se acaba toda la mazorca.”*

Tránsito Amaguaña, líder indígena ecuatoriana

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende hacer una introducción a la cosmovisión andina, encaminado al entendimiento del concepto del *Sumak Kawsay* o Buen Vivir, el cual se está usando en la actualidad fuera del entorno indígena, como una alternativa que permite enfocar el desarrollo desde otra perspectiva más humana y más holística, dejando

de lado la concepción meramente económica que mide la calidad de vida de los habitantes por medio del incremento del Producto Interno Bruto (PIB). Los diferentes conceptos e ideas manejadas en este ensayo están basados en una revisión bibliográfica.

Se abordan ideas básicas de la cosmovisión de los pueblos andinos, de manera que se pueda tener una visión más global, que permita dar un enfoque

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Maestría en Desarrollo Sostenible con énfasis en Formación y Promoción Ecológica. Sede de Occidente. mariaelisadl@yahoo.es

más cercano al profundo significado que encierra el término en lengua *Kichwa*, el *Sumak Kawsay*; puesto que para las personas que no somos parte del pueblo indígena y que además hemos crecido dentro del modelo neoliberal dominante, es complicado entender.

Es necesario también señalar varios aspectos que están amenazando la cultura indígena, tanto a nivel local como general, bajo el nombre de ciertas instituciones financieras o incluso de los propios habitantes mestizos de los países de América Latina. Se evidencia el vínculo inmemorial de las culturas indígenas con la biodiversidad de los países, quienes han sabido ser guardianes de la Naturaleza, buscando vivir en un equilibrio dinámico.

En algunos casos el Buen Vivir es mirado como un mito inalcanzable; sin embargo, en este documento se mostrará que en algunos países, como es el caso de Ecuador, se están haciendo esfuerzos, tanto de parte de las mismas comunidades como del Gobierno actual del Presidente Rafael Correa Delgado y la Asamblea Legislativa vigente (con sus miembros indígenas y mestizos) para reconocer e incluir la sabiduría de los pueblos ancestrales en la Nueva Constitución Ecuatoriana aprobada en el año 2008 y promover la enseñanza bilingüe de la educación básica en las escuelas de las comunidades indígenas para no perder el conocimiento de la lengua ancestral. A pesar de estos esfuerzos, todavía falta mucho camino para trasladar las ideas del papel a la vida real.

Finalmente, se reflexiona sobre el sentido que el Buen Vivir, adquiere de la cosmovisión indígena, *Buen Vivir*, en el contexto de nuestra sociedad mestiza, que si bien obedece al modelo capitalista, demuestra interés por reconocer, valorar y practicar alternativas que la encaminen hacia la sostenibilidad.

## ANTECEDENTES

La Real Academia Española define cosmovisión

como la manera en que se ve y se interpreta el mundo. Van'tHooft (2004) toma la definición propuesta por Havercort *et al.* (2003) como *la forma en que una población percibe el cosmos y el mundo que la rodea*; incluye las relaciones entre el mundo humano, el mundo natural y el mundo espiritual, y es la base sobre la cual la gente se organiza, se relaciona entre sí, con la Naturaleza y con las fuerzas sobrenaturales.

En la cosmovisión de los pueblos originarios, es un factor común la unión indisoluble de su ambiente natural y sus elementos, dentro de los cuales se encuentra el ser humano. Se procura alcanzar una coexistencia armónica entre todas las formas de vida. Los diferentes componentes y fuerzas de la Naturaleza que incidieron en la vida del individuo y de la sociedad, fueron elevados a la categoría de dioses, por ejemplo: el agua ocupaba un lugar privilegiado en la religión por su carácter indispensable para la vida y como fuente de fertilidad; las montañas y las cuevas representaban lugares sagrados de conexión con los otros mundos (Limón, 2006). La Divinidad, en la cosmovisión andina, se manifiesta en todos los planos, estados o dimensiones y tiene su presencia en forma natural; se la asocia con el sol o la energía positiva que siempre estará a través de la eternidad relativa (PfutureConsa, 2009).

Para los pueblos andinos, el mundo está compuesto por tres espacios o planos (*Uku pacha*, *Kay pacha* y *Hanan pacha*), que aunque son independientes se encuentran interrelacionados. El futuro, el presente y el pasado no se conciben como una estructura lineal, sino como un mundo tridimensional donde los seres humanos pueden acceder a cualquiera de ellos. En la visión andina el tiempo es circular, muy diferente del modelo del tiempo occidental, lineal e irreversible. El presente se recrea, se renueva al incluir el pasado, pero a la vez, es capaz de saber cómo se va a presentar el futuro; no existe una división tajante entre pasado y futuro porque el presente los contiene a ambos. En *Kichwa* la palabra *pacha* significa a la vez tiempo y espacio (PfutureConsa, 2009).

Dentro de la cosmovisión de los pueblos andinos, se contempla como valor fundamental la unidad, en ella nada se excluye, todos los elementos cumplen una función y evolucionan permanentemente. Esta unidad entre el mundo objetivo o visible y subjetivo o invisible manifiesta el origen y la evolución del todo, manteniéndose inalterada y completa a pesar de los cambios que experimentan quienes la interpretan o aplican. Nada está separado, todo está unido y todos evolucionamos. PfutureConsa (2009) explica que en la cosmovisión andina, la razón de nuestra vida (*Kawsay*) en este mundo visible es la evolución (*Wiñay*). Esta unidad se logra a través del equilibrio no estático, el cual es evidente en la Naturaleza.

La cosmovisión andina inca considera que el ser humano y la *Pachamama* forman un conjunto vivo, un todo y que esta relación es estrecha y perpetua. El significado más común de *Pachamama* es “Madre Tierra”, equivale a tierra, universo, mundo o cosmos, tiempo y espacio que concibe la vida. Es el todo, considerado más que la suma de las partes, de manera que lo que afecta al todo afecta a las partes y viceversa. Se trata de una concepción de un mundo comunitario y solidario en donde no se practica la exclusión.

Este saber considera que así como los humanos tienen un alma, también la tienen todos los seres que constituyen la Naturaleza; es decir, todos estos elementos que existen en el mundo andino, incluidas las personas tienen la misma esencia y nivel jerárquico, por lo que su relación no se basa en el dominio sino más bien en una coexistencia armónica. Se da prioridad a la comunidad sobre el individuo, a los principios de reciprocidad y solidaridad, obedeciendo la idea de que existe un parentesco entre los miembros de cada sociedad, a los principios de redistribución y equidad sobre la acumulación de bienes y recursos; de manera que todos los miembros de la comunidad tengan acceso a los mismos niveles de bienestar.

El concepto de riqueza basado en la acumulación

de bienes no existe y tampoco existe el concepto de pobreza asociado a la carencia de ellos (PfutureConsa, 2009). Estas nociones son ajenas a la cosmovisión indígena, lo cual se evidencia en el hecho de que la mayoría de los idiomas indígenas carecen de definiciones correspondientes a desarrollo, riqueza o pobreza. La abundancia se evidencia por una relación armónica con el entorno y uso respetuoso de los recursos naturales para el bienestar de toda la comunidad. Tampoco existe la lógica de un proceso lineal progresivo (Deruyttere, 2001), que va de un estado inferior a otro superior o más elevado que se tiene que alcanzar; se emplean en su lugar, conceptos como la circularidad; o dicho en otras palabras, se entiende que los procesos naturales no son lineales sino son cíclicos.

Dentro de las sociedades indígenas, la organización social y el ejercicio de autoridad y poder reflejan estos mismos principios de armonía, equilibrio y consenso. De acuerdo con lo indicado por Deruyttere (2001), la democracia indígena es más participativa que representativa, en donde existe una apertura para espacios de diálogo y consenso, priorizándose el papel de los ancianos. Este bienestar humano está muy ligado a un correcto manejo del medio ambiente y de los recursos naturales, en donde se enfatiza el mantenimiento del equilibrio entre el individuo con la comunidad, con la Madre Tierra. Al ser la sociedad inca predominantemente agrícola, supieron aprovechar al máximo el suelo venciendo las adversidades que les ofrecía el accidentado terreno andino y las inclemencias del clima, mediante diversas técnicas de cultivo como el terracedo o andenes usando herramientas manuales apropiadas para las condiciones topográficas del terreno; empleaban como fertilizantes orgánicos recursos renovables, por ejemplo pescado, estiércol de aves marinas y camélidos, por señalar algunos casos.

### **SUMAK KAWSAY, BUEN VIVIR**

*Sumak Kawsay* son dos palabras en idioma *Kichwa*, perteneciente a la etnia del mismo nombre

en la zona andina del Ecuador. La traducción corresponde a la filosofía del Buen Vivir y expresa la idea de una vida no mejor, ni mejor que la de otros, ni en continuo apremio por mejorarla, sino simplemente buena (Tortosa, 2009), en todos sus aspectos. Tres preceptos van incluidos dentro del *Sumak Kawsay*: *Ama qhilla, ama llulla, ama suwa*, no seas flojo, no seas mentiroso, no seas ladrón. A simple vista estas tres reglas parecen demasiado sencillas, para el juicio no indígena; sin embargo, implican profundas transformaciones que buscan un mejoramiento social como una categoría en permanente construcción y reproducción. Involucra mantener la ideología que conoce, valora y practica la filosofía contenida en los modos de vida tradicionales.

La Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI, 2010), cita cuatro ejes fundamentales en torno a los cuales se desarrolla el proceso que implica el *Sumak Kawsay*:

**Relacionalidad:** Nada existe aislado, los humanos, entendidos como individuo y sociedad y la Naturaleza constituyen un punto de convergencia de múltiples relaciones y significados cruzados.

**Complementariedad:** Todo tiene su complemento dentro del cosmos. Entre los elementos complementarios, no existe superioridad ni inferioridad. Los pueblos, territorios, bienes naturales no tienen una función productiva sino espiritual, social y de supervivencia histórica.

**Dualidad:** Todo tiene su pareja y esta confiere significado a su complemento.

**Reciprocidad:** Es un principio de equilibrio y armonía.

En América del Sur, existe una cantidad importante de comunidades indígenas que se mantienen fuera del modelo de producción clásico y hegemónico, los cuales expresan su resistencia al modelo

capitalista en una constante lucha por mantener vivas las prácticas que les han permitido conservar una gran variedad de ecosistemas. Tal es el caso de ciertas comunidades en Brasil, Colombia, México, Perú y Ecuador (Cruz Marín, 2006). Varias comunidades indígenas ecuatorianas se han organizado para volver a la sabiduría ancestral y ser productoras orgánicas, pero serlo no implica sólo evitar el uso de agroquímicos sino entender todo el concepto de la biodiversidad, los conceptos ambientalistas y la responsabilidad social sobre la producción. Los productos se comercializan en ferias y locales comerciales que se especializan en vender alimentos limpios y orgánicos.

Estas comunidades indígenas han optado por mantener las técnicas y las prácticas productivas agropecuarias que junto con su cultura y tradiciones, representan un acto de resistencia política pacífica y una alternativa ambiental de vida. El conocimiento indígena sobre la vida, la Naturaleza, los seres humanos y la interacción entre estos elementos, constituye un saber integrador que incluye las diversas percepciones y concepciones espirituales para aplicarlas en la cotidianeidad; es decir, traducirlas a un conocimiento más material o más tangible para recorrer el camino de la vida en armonía.

En las sociedades indígenas las prácticas y técnicas de producción están reguladas por factores y leyes cualitativamente diferentes a las que rigen la economía de mercado; no existe un estado de subdesarrollo que necesite ser superado. Abordan el manejo de los recursos naturales de una forma que abarque procesos laborales y estrategias para producir una amplia gama de bienes, cuya utilidad esté dirigida a individuos, familias y comunidades, y que además en el proceso de manufacturación no se destruya la delicada organización de los ecosistemas (Cruz Marín, 2006). Los pueblos indígenas han sabido adaptarse a ecosistemas frágiles, como los páramos andinos, y han desarrollado métodos y técnicas, con base en su extenso conocimiento y comprensión de los elementos naturales, para

utilizarlos sin causar un impacto irreversible. Podemos citar el manejo del agua y los complejos sistemas de riego implementados para los cultivos en las elevadas pendientes de los Andes.

El imperio inca resolvía los problemas generados en la producción agropecuaria mediante cuatro estrategias combinadas entre sí: una ciencia de orden de sistemas en general; una transferencia eficiente de energía entre la sociedad humana y la Naturaleza; el empleo de mecanismos sofisticados para establecer equivalencias entre diversas zonas ecológicas de producción; y la ciencia astronómica que servía, además de las mediciones propias a este campo, para lograr una organización científica de la sociedad en general (Gligo y Morello, 1980).

## DISCUSIÓN

Cruz Marín (2006) menciona que la relación entre los pueblos indígenas y la diversidad biológica ha sido una relación de coevolución. Dicha relación consiste en cambios provocados por una interacción, reciprocidad en las presiones selectivas, y finalmente, por una simultaneidad temporal en las modificaciones de ambos elementos interactuantes. Esta coevolución ha forjado sociedades con prácticas milenarias que han permitido la adaptación de los humanos al medio natural, a través de cosmovisiones, sentimientos y valores éticos que en conjunto constituyen el proceso de la sostenibilidad.

En nuestro planeta existen algunas regiones clasificadas como megabiodiversas; estas zonas se encuentran en Brasil, Colombia, México, Indonesia, Zaire, Madagascar, Australia, China, Perú, Ecuador, India y Malasia (Cruz Marín, 2006). Estos países en conjunto representan el 60% del total de la biodiversidad de la Tierra; debido a varios parámetros, entre ellos geográficos, biogeográficos, climatológicos, ecológicos y geológicos. No obstante, una razón de mucho peso para que se de esta diversidad biológica, pero más aún para su conservación, es la vasta diversidad cultural de dichos países.

Estos pueblos originarios, a quienes Cruz Marín (2006) se refiere como *sociedades precapitalistas*, poseen cosmovisiones, idiomas, formas de representación y organización propias, pero además, desarrollan prácticas productivas distintas a las que prevalecen en el modelo hegemónico de producción capitalista e incluso, en muchos casos, realizan un manejo basado en un uso racional de los recursos naturales, capaz incluso de incrementar su diversidad biológica. El Centro Internacional de la Papa, con sede en Perú, tiene el banco de germoplasma de papas más grande del mundo, con 1500 muestras de cerca de 100 especies silvestres recogidas en ocho países latinoamericanos, además cuenta con más de tres mil variedades de papas cultivadas tradicionalmente en los Andes. En el archipiélago de Chiloé en Chile, la población local cultiva unas 200 variedades autóctonas (FAO, 2008).

A pesar de que esta relación ha sido milenaria, desde tiempos de la colonia, la coevolución se ha visto truncada por los intereses utilitaristas de los invasores europeos, que no sólo saquearon la riqueza de los pueblos originarios sino que empezaron con un proceso de crueldad y discriminación que pretende insertar a los indígenas al modelo capitalista y utilitarista que introdujeron en la conquista. Gracias a esta visión antropocéntrica, se han venido desencadenando procesos muy graves de degradación ambiental y una crisis social.

## CRISIS AMBIENTAL

En la actualidad vivimos una crisis ambiental creciente, desencadenada según algunos autores por una crisis de conocimientos (Quiroga, 2003) de valores, pero también ha sido provocada por la visión antropocéntrica que los humanos tenemos con respecto a la Naturaleza. Dentro de esta óptica, los seres humanos corresponden a la cúspide de la creación y por esta evidente superioridad, tienen el derecho otorgado por Dios para dominar a la Naturaleza y ponerla a su servicio.

Sin embargo, como lo señaló el doctor Rodrigo Medellín en el curso de biología de la conservación en la reserva biológica La Tirimbina (Costa Rica 2010), esta visión que se desprende de las páginas del libro de Génesis (1:26, 27 y 28) que esconden un “malentendido” en la traducción de La Biblia del latín al inglés, durante el reinado del Rey Jaime de Inglaterra. El Rey temeroso de perder el respeto y la dominación de sus súbditos, introdujo elementos en la traducción que evidenciaran el origen divino de la monarquía, su derecho a la supremacía sobre el pueblo como el dominio de los hombres (referido al sexo masculino, como prueba también de su carácter superior frente al sexo femenino) sobre la Naturaleza.

Una de las explicaciones a la visión antropocéntrica inicia con la interpretación, bastante acomodada por el Rey Jaime, de la palabra señorear, que sugiere un dominio hegemónico y plenipotenciario sobre los elementos de la Naturaleza para el provecho de la raza humana; sin tener ninguna responsabilidad ni un sentimiento de gratitud o cuidado. Cruz Marín (2006) señala que esta visión de utilitarismo viene acompañada de factores como el eficientismo y el inmediatismo, que conciben y convierten a la Naturaleza en un objeto de explotación, excluyendo de su objeto de estudio la compleja interacción entre actividades humanas e impacto ambiental.

Este paradigma ha llevado a la comunidad humana, cuyo crecimiento se realiza de manera exponencial, a sobrepasar la capacidad de recuperación de los ecosistemas de los que dependemos para nuestra sobrevivencia. En la actualidad, a pesar de que ciertos sectores se cuestionan la existencia de límites en cuanto a la disponibilidad de recursos naturales, cada vez son menos quienes se preguntan sobre la existencia del límite de la capacidad del medio ambiente para asimilar los residuos que generan las diversas actividades antrópicas.

El intento de imponer una sociedad globalizada y de incluir a la fuerza a estos pueblos originarios dentro de un mercado global basado en un modo

de producción único, ha provocado una crisis ambiental planetaria que bordea un desastre ecológico, producto del utilitarismo irracional (Cruz Marín, 2006).

## CRISIS DE IDEOLOGÍA, IDENTIDAD Y CONOCIMIENTOS INDÍGENAS

*“...Los indios de las Américas viven exiliados en su propia tierra. El lenguaje no es una señal de identidad, sino una marca de maldición. No los distingue: los delata. Cuando un indio renuncia a su lengua, empieza a civilizarse. ¿Empieza a civilizarse o empieza a suicidarse?...”*

Eduardo Galeano

Los pueblos indígenas han sido víctimas de colonizaciones que masacraron sus pueblos y diezmaron sus culturas, imponiéndoles religiones y lenguas extrañas. En 1492 inició el despojo y la exclusión de los pueblos indígenas de *Abya Yala*, entre ellos los pueblos originarios del Ecuador, quienes fueron vilmente despojados de sus bienes materiales como su tierra y territorio, fauna y flora; oro, plata, metales preciosos; obras de arte y de infraestructura. Se suprimió el poder de sus estados y la eliminación de sus autoridades, de forma simultánea con el mayor genocidio de la historia de la humanidad con el holocausto de más de setenta millones de habitantes. En el presente, los pueblos indígenas se enfrentan a un sistema económico que los ha empujado a la pobreza extrema (Arrobo, 2007).

La discriminación, de acuerdo con Arrobo (2007), desde un contexto antropológico, está íntimamente ligada al racismo, que responde a una ideología irracional, antihumana, sin ningún sustento científico y es utilizada para justificar la dominación, la exclusión y la supremacía racial-cultural de unos pueblos sobre otros, considerados inferiores. Desde el período colonial, la exclusión produjo el aislamiento y conllevó la mutilación de todo un proceso de desarrollo científico, tecnológico, cultural y espiritual de los pueblos originarios.

Durante la conquista se trató de producir un vaciamiento ideológico y cultural al interior de los pueblos originarios. En la actualidad son excluidos con frecuencia de los procesos de negociación y toma de decisiones que habrán de afectarles directamente; tampoco sus necesidades son contempladas en la mayoría de planes de gobierno o en proyectos de desarrollo elaborados por organismos internacionales, que los han obligado a desplazarse, abandonando sus tierras (www.choike.org).

Son evidentes las diferentes amenazas a la histórica relación simbiótica entre culturas indígenas y biodiversidad que han venido afectando la conservación mutua; por lo que esta relación de mutuo beneficio corre grave peligro de extinguirse, debido a cuatro factores de peso que señala Cruz Marín (2006):

- a) nuevas formas de explotación capitalista;
- b) creación de nuevas políticas de apropiación de recursos naturales promovidas por organismos internacionales y por las grandes empresas transnacionales de la industrias química, farmacéutica, agrícola etc.;
- c) los discursos demagógicos con corte ambientalista pero que excluyen a las culturas ancestrales, su conocimiento y su derecho de ejercer su papel de ciudadanos y a opinar;
- d) el crecimiento acelerado de áreas económicas como la biotecnología, la bioprospección y el ecoturismo, sectores industriales sedientos de conocimientos y fuerza de trabajo indígenas por su alta rentabilidad y su bajo precio.

Gran parte de los programas de conservación son creados, financiados y ejecutados a partir de políticas estandarizadas, elaboradas por organismos financieros internacionales. Al momento de llevarlos a cabo se hace evidente una verticalidad, desvinculación del contexto local

y nacional y una escasa participación de grupos civiles vulnerables, razón por la cual los proyectos no tienen la permanencia y continuidad deseada. Los proyectos mal encaminados atentan contra el patrimonio cultural y biológico de los países por malentender la utopía de alcanzar ese tan ansiado “desarrollo” a costa de vender de una forma vergonzosa la dignidad nacional y un conocimiento que no pertenece a nadie sino pertenece a todos.

### CONCLUSIÓN: EL BUEN VIVIR, ¿MITO O REALIDAD?

A manera de conclusión, se puede decir que la relación entre los seres humanos y el entorno donde vivimos, refleja nuestros propios hábitos y actitudes; los problemas ambientales son el resultado de la actividad antrópica que ha roto el equilibrio. Evidentemente, cualquier estrategia encaminada a mejorar el entorno que habitamos necesita incorporar un cambio de cimientos, de valores y prácticas que redirijan nuestro actuar.

Para nadie es un secreto que este modelo de crecimiento económico consumista como sinónimo de desarrollo que ha entendido al bienestar humano como la capacidad de consumo, medida por el incremento de ingresos económicos está fracasando. Entonces, los gobiernos con una apertura hacia nuevas alternativas para este desarrollo, además de la urgencia acompañada a este fracaso y a las consecuencias que acarrea para la mayoría de sectores de sus países, han optado por revalorizar la sabiduría ancestral. Estos conocimientos indígenas son una realidad que han demostrado ser una alternativa viable para mitigar la explotación irracional capitalista.

En la Constitución Política de la República del Ecuador, elaborada por la Asamblea Constituyente y aprobada en el 2008, se integra la sabiduría indígena y se reconoce la pluriculturalidad de los pueblos que conforman el país. Propiamente es el artículo 14, en donde el Buen Vivir es reconocido como un derecho inalienable “*Se reconoce el*

*derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, sumak kawsay”.*

Pero el tener como parte del texto de la Carta Magna un pilar fundamental de la visión indígena, ¿es suficiente para asegurar este Buen Vivir?, ¿acaso los pueblos indígenas están siendo tratados con el respeto que se merecen como seres humanos y como ciudadanos? Lamentablemente, Arrobo (2007) menciona que en la realidad los pueblos indígenas siguen siendo blanco de comportamientos y actitudes racistas y discriminadoras, desde diversos sectores de la sociedad y por el Estado. A consecuencia de la discriminación al menos el 70% de los ecuatorianos carecen de identidad propia, la mayoría reniega su raíz india, tratando de encontrar en la cultura occidental sus referentes y dando paso a los procesos que amenazan con exterminar la raza indígena y todos sus invaluable conocimientos. Las comunidades indígenas no viven aisladas, sino que forman complejos vínculos, entre sí y con la sociedad industrial y son presa fácil, al igual que todos nosotros, del alienamiento producido por el sistema neoliberal.

A pesar de que el *Sumak Kawsay* es un pilar fundamental para la cosmovisión andina, en la mayoría de los casos no se puede aplicar a la cosmoacción de los pueblos indígenas por situaciones externas a ellos, como es el caso de la discriminación y rechazo que sufren por la población mestiza que los obliga a tomar acciones diferentes a lo planteado en el Buen Vivir, y de esta forma ir acoplándose al modelo de vida regido por la economía neoliberal. ¿Podemos culparlos de dirigir sus acciones en un sentido diferente a la cosmovisión originaria de sus antepasados?, mientras no exista un total respeto y valoración de la sabiduría indígena ancestral, la sociedad occidental no puede juzgar y mucho menos culpar a los indígenas que buscan la forma de ser tratados como iguales frente al Estado, así como frente a los diferentes sectores sociales.

El punto de partida para el ideal del Buen Vivir, desde una visión no indígena, puede ser el recurrir a la satisfacción de las necesidades humanas básicas (Tortosa, 2009) dentro de las que se contemplan la subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad, de acuerdo con lo que señala Manfred Max-Neef en su propuesta del Desarrollo a Escala Humana (1993). Sin embargo, desde una óptica también latinoamericana, pero no indígena, es complicado captar la esencia misma que encierra el tan nombrado *Sumak Kawsay*. Este buen vivir debe estar implícito en todas las actividades del ser humano, de manera que su relación con los otros elementos con los que conforma la *Pachamama*, se lleve en armonía y se alcance el tan anhelado equilibrio.

En el otro extremo se encuentran también quienes mantienen la romántica idea de que este convivir armónico entre indígenas y Naturaleza se logró a través de una contemplación absoluta que no implicó ninguna forma de alteración del medio natural. Esta postura es irreal, puesto que los pueblos originarios entendían y profesaban un respeto absoluto por la *Pachamama*, por lo que utilizaban sólo los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas. Modificaban la Naturaleza de una forma cuidadosa, responsable y agradecida; de lo cual se derivan todos los rituales de agradecimiento. Vale la pena aclarar también que como en todos los aspectos históricos, hay mucho de suposiciones y de subjetivismos de los historiadores; sin embargo, no es muy difícil vincular la sabiduría indígena con un adecuado manejo de la tierra y de los recursos naturales como medio de sustento.

La importancia del *Sumak Kawsay*, desde el punto de vista occidental, radica en el terreno simbólico: aquellos que fueron marginados por conquistadores y criollos aportan ahora desde su visión del mundo palabras que pretenden colaborar con la solución de los problemas creados por quienes asumían tener el control y dominio. En segundo lugar,



porque señalan dónde han podido estar los errores del llamado desarrollo, marcando pautas para repensarlo desde la periferia y no sólo desde el centro, y desde los marginados de la periferia y no sólo desde sus élites (Tortosa, b.2009).

El Buen Vivir no se trata de un mito o de sólo una abstracción, se trata sobre toda una filosofía que rige la vida. Tampoco debe ser reducido sólo al debate en contextos de economía, de política, o de la ética, pues abarca el conjunto de los temas de la sabiduría de nuestros pueblos andinos. Según Lajo (s.a.) el equilibrio se logra a través del sentir y el pensar, lo que produce un actuar pleno o consciente (*AllinRuay*), y en donde el criterio de verdad es la conciencia plena del momento y la circunstancia del *Sumak Kawsay*. El buen vivir se logra haciendo bien las cosas.

Si bien el Poder Ejecutivo y Legislativo del Ecuador han dado un gran paso al aprobar la nueva Constitución que reconoce el Estado Plurinacional; es necesario trabajar para que se garantice la plena vigencia de los derechos de interculturalidad de las nacionalidades indígenas y pueblo negro para erradicar la discriminación. De acuerdo con Arrobo (2007) la sociedad ecuatoriana tiene que re-humanizarse, es necesario buscar una reconciliación con los pueblos ancestrales, permitiendo a la sociedad en general reparar y remediar a nivel de pensamiento y acción, los enormes daños perpetrados hacia ellos.

La ética de la sustentabilidad comprende la recreación de saberes ancestrales, la generación de nuevos saberes y la combinación de ambos, de tal manera que seamos capaces de comprender las complejas interacciones entre la sociedad y la Naturaleza. Para lograr esta ética de la sustentabilidad es necesario incluir procesos de diálogo y consenso entre los diferentes sectores de la sociedad, incluyendo a las culturas minoritarias para generar oportunidades participativas genuinas. Como lo indica Deruyttere (2001), la cultura y el desarrollo tienen que ir ligados; la

cultura indígena tiene innumerables directrices que deberían incorporarse en procesos que buscan la sustentabilidad, pues pone énfasis en el mantenimiento del equilibrio del individuo con la comunidad, con el medio natural y con el mundo místico que incluye la sabiduría y los lazos con los antepasados. El saber ambiental cambia la percepción del mundo basada en un pensamiento único y unidimensional, que se encuentra en la raíz de la crisis ambiental, por un pensamiento de la complejidad (Moura Carvalho, 2000).

¿El Buen Vivir es un mito o una realidad?, no es un mito, de hecho es posible convertirlo en una realidad pero para ello es necesario vivir una vida equilibrada y humana; entender que todo daño que se haga a cualquier ser viviente, repercute de forma negativa en el sistema completo. Personalmente pienso que esta es la filosofía que debe primar en cualquier intento para caminar por el sendero de la sostenibilidad. Siendo la sostenibilidad un proceso más que un fin en sí mismo, se acopla perfectamente a la visión espiral del tiempo y el espacio, en donde es posible retroalimentar el presente con el pasado y el futuro, para poder tener una concepción más holística del mundo que habitamos, que nos permita reconocer e implementar estrategias más acordes con las verdaderas necesidades humanas que no pueden contradecir los principios naturales (Gudynas, 2003).

La sostenibilidad y el *Sumak Kawsay* son un camino que debe ser iniciado por cada individuo que sienta la convicción de hacerlo. No como algo impuesto o como algo ajeno, del mismo modo que el Buen Vivir corresponde a una ideología que rige la vida y nace desde el compromiso de la persona hacia sí misma, hacia su entorno, hacia sus semejante; es decir hacia el Todo. El cambio inicial debe ser interno, entendiendo la sostenibilidad no como un requisito para crecer, sino como la gran oportunidad para mirar sin egoísmo a nuestros semejantes y con respeto a todas las formas de vida; en donde podamos vernos reflejados en los otros sin sentir vergüenza, en donde los humanos

podamos creer y trabajar por un desarrollo real, integral y tangible. Por recrear y revivir los vínculos con la amorosa *Pachamama*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arrobo Rodas, Nibia. 2007. *La discriminación en el Ecuador*. Fundación Pueblo Indio del Ecuador. Quito, Ecuador. Disponible en la world wide web: <http://www.comitesromero.org/sicsal/reflexiones/DiscriminacionEnEcuador.html>. Consultada en noviembre de 2010.
- Biblia. 1999. *Nueva Versión Internacional*. Sociedad Bíblica Internacional. Miami, Estados Unidos.
- Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas CAOI. 2010. *El Buen Vivir. Respuesta de los indígenas frente a la crisis sistémica*. Disponible en la world wide web: [http://blog.choike.org/eng/wpcontent/uploads/2010/01/presentacion\\_caoi.pdf](http://blog.choike.org/eng/wpcontent/uploads/2010/01/presentacion_caoi.pdf). Consultada en octubre de 2010.
- Cruz Marín, Efraín. 2006. De la conservación “desde arriba” a la conservación “desde abajo”. El interés supranacional en los saberes indígenas sobre ecología. Fundación Carolina. Proyecto CeALCI. Coordinador Alberto Betancourt Posada. Ciudad de México, México.
- Deruyttere, Anne. 2001. Pueblos indígenas, globalización y desarrollo con identidad: algunas reflexiones de estrategia. Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Desarrollo Sostenible. Disponible en la world wide web: <http://www.cepis.org.pe/bvsacd/cd27/puin2.pdf>. Consultada en noviembre de 2010.
- FAO. 2008. Boletín especial N° 11. Fondo Mundial para la Diversidad de Cultivos y la División de Producción y Protección Vegetal de la FAO. Disponible en la world wide web en: [www.potatoe2008.org](http://www.potatoe2008.org). Consultada en julio de 2011.
- Gligo, Nicolo. Morello, Jorge. 1980. Notas sobre la historia ecológica de América Latina. Publicado en *Estudios internacionales*, 13, N° 49. Santiago de Chile, Chile. Disponible en la world wide web en: [http://www.historiaecologica.cl/Gligo%20\\_%20Morello.pdf](http://www.historiaecologica.cl/Gligo%20_%20Morello.pdf). Consultada en julio de 2011.
- Gudynas, Eduardo. 2003. Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible en América Latina. IngemarHedström (editor). Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). Universidad Bíblica Latinoamericana. Universidad Estatal a Distancia. Sistema de Estudios de Posgrado. ISBN 9977-12-642-9. San José, Costa Rica.
- Limón Olvera, Silvia. 2006. Entidades sagradas y agua en la antigua región andina. Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos. N° 43. ISSN 1665-8574. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Max-Neef, Manfred. Elizalde, Antonio. Hopenhayn, Martín. 1993. *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Editorial Nordan-Comunidad. ISBN 54-7426-217-8. Montevideo, Uruguay.
- Moura Carvalho, Isabel. 2000. Los sentidos de lo ambiental. La complejidad ambiental. Enrique Leff (coord.). Siglo veintiuno editores. Primera edición, en coedición con el centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades, UNAM y con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

- PfutureConsa, Evaristo. 2009. La cosmovisión andina. Disponible en la world wide web: <http://www.scribd.com/doc/19010055/LA-COSMOVISION-ANDINA>. Consultada en octubre de 2010.
- Quiroga Martínez, Rayén. 2003. Para forjar sociedades sustentables. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 1. N° 5. ISSN (versión impresa) 0717-6554. Universidad Bolivariana. Santiago, Chile.
- Tortosa, José María. 2009a. Mal desarrollo como mal vivir. En: *Revista América Latina en movimiento*. ALAI. Universidad de Alicante. España.
- Tortosa, José María. 2009b. Sumak Kawsay, Suma Qamaña, Buen Vivir. En: *Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz*. Universidad de Alicante. Fundación Carolina. España.
- Van 'tHooft, Katrien (ed). 2004. Gracias a los animales. Análisis de crianza pecuaria familiar en Latinoamérica, con estudios de caso en los valles y el altiplano de Bolivia. AGRUCO, CIGAC, ETC., PLURAL. Plural Editores. La Paz, Bolivia.